

Se debe mantener á los esclavos, y cuando no pueda el amo, se vendrán ó se darán. Pueden ser vendidos los esclavos de que se abuse con trabajos escesivos. No puede venderse el hijo separado de la madre hasta haber completado la segunda dentición. Los accesorios del esclavo vendido pertenecen al comprador á no haber estipulación en contrario. Pueden ser objeto de cualquiera de los demás contratos. Puede ser habilitado para celebrar actos válidos en su provecho ó el de su amo.

Se distingue el estado del que está en vía de emancipación, del que la ha obtenido parcial y del emancipado.

SECCION II.

COSAS PROPIAMENTE DICHAS, SUS DIVISIONES Y SUBDIVISIONES.

ROMANISMO.—*España*: las cosas segun su identidad sustantivas, y segun su calidad adjetivas.—Por su identidad, corporales é incorpóreas.—Las corporales, muebles é inmuebles.—Las inmuebles, ó por naturaleza, ó por destino, ó por objeto.—Definición de muebles.—Pasan de un estado á otro.—Division en movibles y semovientes.—Las movibles, en fungibles y no fungibles.—Calificación de las fungibles.—Efectos de las fungibles.—Efectos en los valores al portador.—Contraposición en los otros valores en papel.—Cosas adjetivas ó derecho real calificativo.—Divinas y humanas.—Sagradas.—Religiosas.—Santas.—Cosas humanas, y primero comunes.—Cosas públicas y del Estado.—Cosas corporativas.—Privadas y de nadie.—*Portugal*.—*Grecia*.—CIVILISMO: *Francia*.—*Cerdeña*.—*Nápoles*.—*Vaud*.—*Holanda*.—GERMANISMO: *Berna*.—*Friburgo*.—*Baden*.—*Austria*.—*Prusia*.—*Inglaterra*.—*Anglo-América*.—ESCLAVONISMO: *Rusia*.—ORIENTALISMO: *China*.—*India*.—*Mahometismo*.

PRIMER SISTEMA.—ROMANISMO.

ESPAÑA.

Los bienes que no son personas racionales, forman las cosas propiamente dichas, y pueden llamarse tambien capitales, y definirse «cuanto vale para el que lo tiene, en cuanto es apreciable á los demás.» El límite del valor propio es el precio público; pues de otro modo, la señora inglesa que guardaba como cosa valiosa el cadáver de una persona querida, hubiera podido sostener que entraba en la clase de bienes.

Las cosas se dividen bajo la consideración de ellas mismas, ó de su relación con los derecho-habientes, en las especies que podremos denominar sustantivas y adjetivas.

Consideradas como entidades independientes, productoras por sí mismas de los derechos, dan lugar á las subdivisiones en corporales é incorpóreas, segun que caen bajo los sentidos ó son concepción de nuestro entendimiento: en muebles é inmuebles, segun que en la circunstancia de locación, bajo que se las considera en este título de dominio, tienen una locación fija ó una variable: entre las muebles, las hay *fungibles*, que en el acto de usarse se consumen, y *no fungibles*, que conservan su identidad en el uso. Otras subdivisiones de menor importancia se irán notando, sobre todo en las legislaciones extranjeras.

Las cosas adjetivas, ó consideradas como productoras de derechos en

su relación con el derecho-habiente, son, entre nosotros, siguiendo la clasificación romana, ó de *derecho divino* ó de *derecho humano*. Aquellas se subdividen en sagradas, religiosas y santas; estas en comunes, públicas, corporativas, privadas y vacantes.

CLASE PRIMERA.

Cosas sustantivas, ó derecho real por identidad.

Bajo el aspecto de identidad hemos dicho que se dividen en corporales é incorpóreas. Ahora son nuestro objeto las primeras; pues trataremos del dominio, el cual se establece sobre la cosa corporal, á diferencia de la servidumbre, que es un derecho incorpóreo por haberse fraccionado el dominio con la sustracción del uso ó servicio; de la herencia, que es tambien un derecho incorpóreo, por haber padecido el dominio el fraccionamiento del dueño; y el derecho de acción, en el cual está la reclamación separada del objeto á que se aplica.

Las cosas incorpóreas se dividen, segun se ha indicado, en *muebles é inmuebles*, y sobre esta división productora de numerosos y variados efectos en derecho, vamos principalmente á ocuparnos.

Son bienes inmuebles los que no pueden trasladarse de un lugar á otro, sin alguna pérdida en sus cualidades ó cantidades; y se distinguen tres clases: ó por naturaleza, ó por su destino, ó por el objeto á que se aplican. De la primera especie son los campos, construcciones y todo lo que en ellos se fija por pilares ó cimientos; los accesorios, como las cosechas y frutos pendientes, mas no las separadas; los animales destinados al cultivo ó al abono, entregados por el propietario al colono; los conductos de agua; los objetos destinados por el propietario al servicio ó cultivo de un campo; las cosas muebles que no pueden quitarse sin grave deterioro del inmueble á que estan unidas; y finalmente, son inmuebles, por el objeto á que se destinan, el usufructo ó uso de los inmuebles, el derecho de habitación, la acción de reivindicación, la servidumbre, los oficios públicos, censos y otros derechos de esta clase.

En cuanto á los valores en papel, que ahora forma tan principal parte de la riqueza pública, parece poderse fijar la regla que, cuando son intransferibles, son inmuebles y reivindicables; y cuando son al portador, muebles fungibles ó dinero. El medio entre uno y otro, ó los valores endosables, son muebles infungibles.

Habiendo dicho los que son bienes inmuebles, puede venirse en conocimiento de los que son muebles, por poderse trasladar de una parte á otra, ya por impulso propio, ó ya por extraño. Hemos indicado antes que puede una cosa pasar de inmueble á mueble, por la acción del hombre, y vice-versa, pasará de mueble á inmueble en las construcciones; pero no se consideran en tal clase los materiales hasta haberse empleado, pero si los escombros quitados para volverlos á poner: é igual regla debe seguirse en casos semejantes, como los palos que sostienen las vides, etc.

Tambien lo son los muebles de casa, que no estan empotrados ó unidos de cualquier modo á la pared ó al suelo. Dividense los muebles en movibles y semovientes. En la clase de muebles por su objeto, entran las cosas incorporales ó derechos y acciones personales, que tienen por objeto un mueble; y en esta clase se cuentan las obligaciones de dinero ú otros efectos, las acciones de compañía, censos, títulos al portador y rentas, y tambien los objetos flotantes, y los que no estan fijos sobre pilares ó cimientos.

Las cosas muebles, cuando son objeto del derecho por su *cantidad*, dan lugar á la division de *fungibles*, que son las cosas consideradas en cantidad, como tanto ó cuanto; y no *fungibles*, que son las consideradas en *identidad*, ó como tal y cual. El efecto de las fungibles, es que en el caso legal de que son objeto, pueden consumirse en identidad y reemplazarse en cantidad; mas no las infungibles. El que da prestado un caballo ó un aderezo, da un mueble de identidad ó no fungible, da *tal* ó *cual* cosa; y no *tanto* ó *cuanto* de una cosa. El que da una arroba de vino ó una libra de pan, presta un mueble de cantidad; no presta *tal* ó *cual* cosa, sino *tanto* de pan, *tanto* de vino. El efecto es que en el caso de identidad, hay que volver la cosa misma: en el caso de *cantidad* otro tanto.

Juzgamos que la aplicacion de estas consideraciones al efecto legal de reivindicacion ó vindicacion de los valores en papel, hubiera aclarado la cuestion. Los títulos y valores al portador son *tantos* ó *cuantos* pesos ó reales; no son *tal* ó *cual* cosa. Son muebles fungibles: su efecto es la devolucion de otro tanto: no puede haber en ellos reivindicacion. Asi lo decidió la Audiencia de Madrid, á consecuencia de la venta hecha en Paris de cien millones de títulos, depositados en el Banco de San Fernando. Las inscripciones intransferibles son inmuebles, y dan lugar á reivindicacion; porque la intransferencia fija su identidad; y no se determina su esencia por la cantidad que fija el producto de rédito, sino por la identidad del número. Mas dudoso es calificar la naturaleza y efectos de los que no son al portador, ni intransferibles, ó sea de los valores endosables. Pero creo haber hallado la solucion en la consideracion de que no son fungibles; pues no es su esencia la del tanto ó cuanto, sino la del titular, que es el funcionario firmante de la egresion, si es de esta clase, ó el particular firmante de la egresion ó endoso. Trátase, por tanto, de la identidad de una firma trasmisiva de título; y, por esto, de una identidad personal, que pone el valor en la categoria de muebles no fungibles. ¿Pero puede aplicárseles propiamente la reivindicacion, cuando no representan un derecho real, sino una obligacion personal? No puede aplicárseles; y así no podrán pedirse de cualquiera que les tenga, para ser entregados al demandante. ¿Por qué? Porque el tenedor podrá haberlos recibido por causa legitima de obligacion personal, lo cual no puede ocurrir en una inscripcion intransferible: podrá el tenedor haberlos por mandato, gestion de negocios, préstamo, prenda ó depósito del anterior

dueño. Pero la accion que pueda ejercitarse, no será meramente personal, sino de las que llamaban los romanos *in rem scriptas*; y que aun cuando personales, se daban contra el tenedor de la cosa, cualquiera que fuese, si bien no con los efectos de reivindicacion, para que la entregara al demandante, sino con los de exhibicion para que la presentara; y una vez exhibida, respondiera sobre su título de tenencia.

Acaba de aprobarse una ley eximiendo de vindicacion los valores al portador, adquiridos sin clandestinidad, á no probarse que ha habido mala fé en el adquirente.

CLASE II.

Cosas adjetivas ó derecho real calificativo.

Bajo el aspecto de la calidad que une las cosas con los derecho-habientes, se dividieron ya en la jurisprudencia romana, en cosas de derecho divino ó de derecho humano, subdividiéndose las primeras en sagradas, religiosas y santas. Llámense sagradas las destinadas y consagradas al culto divino; religiosas, las que sirven para otro uso de la religion, y santas, las revestidas de inmunidad. La aplicacion que en el actual estado de nuestra legislacion puede tener esta division, es la de calificarse como *sagrados*, las reservadas para el culto y revestidas de la consagracion, de *religiosas*, las apropiadas á la Iglesia ó establecimientos religiosos, y *santas*, las investidas de alguna inmunidad eclesiástica.

Sagradas.

Por la ley de 2 de setiembre de 1841, se esceptuaron de la venta de los bienes del clero las iglesias catedrales, parroquiales ó anejas, y por lo tanto son los únicos inmuebles sagrados; así como los objetos comprendidos en estos edificios y destinados al culto, son los muebles sagrados. En cuanto á personas, la Constitucion declara la real, sagrada é inviolable.

Religiosas.

Son las esceptuadas de la venta en las leyes de 2 de setiembre y 1.º de mayo de 1835 que no son sagradas ó santas; y las inscripciones representativas de los precios obtenidos en las ventas. No añadimos las adquisiciones hechas en virtud del último concordato, por haberse caracterizado el derecho de adquirir como privado, y por lo tanto corresponder á esta categoria; perteneciendo al derecho público entrar en las consideraciones á que dé lugar esta medida.

Por tanto son cosas religiosas: el palacio ó morada de cada uno de los arzobispos y obispos, y las rectorías ó casas destinadas para habitacion del párroco perceptor de dotacion con los huertos ó jardines á ellas anejos, las inscripciones intransferibles de la Deuda consolidada del 3 por 100 espididas ó que se espidieren en equivalencia al precio de venta de las fincas, y por el de cotizacion que en el día de la venta obtengan los títulos del 3 por 100; en fin, cualquier otra finca esceptuada de la venta por el

gobierno, movido de grandes motivos, ó segun la autorizacion dada á los prelados en el año pasado de 1860.

Santas.

Eran de esta clase entre los romanos las inmunes, como los cementerios, los muros, y entre las personas los tribunales del pueblo. Tambien entre nosotros han quedado *santos* los cementerios, y escluidos por tanto de la venta decretada para las demás propiedades del clero. Los muros han pasado á ser bienes públicos, y en cuanto á las personas, son inmunes por sus opiniones los diputados y senadores.

Cosas humanas y primero comunes.

En la primera subdivision de las cosas humanas en comunes hay que advertir que esta palabra se usa en el sentido de uso comun á todos los hombres, mas no en el de uso comun á los vecinos de una poblacion, ó de una propiedad privada en conjunto; pues las de poblaciones corresponden á las corporativas, y las de co-propietarios ó co-derecho-habientes corresponden á las privadas.

Las cosas comunes son incapaces de apropiacion particular ó conviene que no lo sean, siendo indispensables á la existencia humana; tales como el aire, las aguas llovedizas, el mar y sus riberas hasta el sitio de la mas alta marea; los rios, los puertos, los caminos públicos; por lo cual puede cualquiera atar su nave al árbol de la ribera de los rios, estender en ella sus mercancías y enjugar sus redes sin que se puedan cortar mientras la nave esté atada, aun cuando árboles y ribera sean de propiedad particular. No entramos en mas consideraciones sobre este punto por dos razones. En cuanto al derecho de las cosas comunes, la regla general es que conserva su comunidad, mientras no esté debidamente reducido á propiedad ó posesion particular; y este caso de escepcion corresponde á las *servidumbres*, donde se tratará ámpliamente. El uso ó ejercicio del derecho en las cosas comunes corresponde al derecho administrativo. Solo haremos una aclaracion, pues de caminos hemos hablado, acerca de la categoria en que deben colocarse los de hierro. ¿Son cosas comunes ó públicas? Como vias de comunicacion no hay duda que son comunes; pero como medios de locomocion son públicas. En los caminos comunes puede cualquiera usarlos á pié, con caballería ó vehiculo; en los de hierro, necesita proporcionar la locomocion el Estado.

Cosas públicas.

Son los objetos en que la administracion pública en todos su ramos ejerce alguno de los derechos civiles. Las dos principales clases son aquellas destinadas á usos públicos gratuitos, y las administradas en usos compensatorios, aun cuando el rendimiento sea en beneficio público. Se conocen las mismas divisiones por identidad que en las demás cosas, asi en muebles é inmuebles, corporales é incorporeales, fungibles é infungi-

bles. Por la Constitucion necesita autorizacion el gobierno para disponer de las propiedades del Estado y tomar á préstamo caudales sobre el crédito de la nacion. Entre sus cosas incorporeales figuran como riqueza muy principal la Deuda, que siendo un título de crédito de un propietario rico y productor como la nacion, y hallándose constitucionalmente bajo su salvaguardia, constituye valor y renta. Entre sus obervenciones se hallan las contribuciones que han de ser votadas anualmente.

Comenzaremos por los bienes llamados *mostrencos*:

La disposicion principal sobre las cosas públicas, correspondientes á la segunda categoria, ó sean de uso no gratuito, es la ley de 9 de mayo de 1835, que declara corresponder al Estado las vacantes, y sin dueño conocido, por no poseerlas individuo ni corporacion alguna, los buques naufragos, sus cargamentos, frutos, alhajas y demás hallado en ellos, transcurrido el término legal sin presentacion de dueño; lo que arroje el mar á las playas, no resultando dueño, esceptuándose los efectos de la misma mar, ó lo que la vigente legislacion concede al *primer ocupante* ó *al que los halla*; la mitad de los tesoros, alhajas, dinero ó cosa de valor, ignorada ú oculta, que se hallen en terrenos pertenecientes al Estado, observándose respecto de los particulares lo prevenido en la ley 45, tit. 28, part. 3.^a

Las minas quedan sujetas á legislacion especial.

Corresponden tambien los intestados en que no hay parientes hasta el décimo grado civil inclusive, ó hijos naturales, legalmente reconocidos, ó cónyuge, no separado por demanda de divorcio, ó derecho-habientes de reversion. Tiene el Estado reivindicacion de los bienes detentados ó poseidos sin título legítimo, probando que el tenedor no es dueño, sin accion de exhibicion, ni adquisitoria de posesion. Los que careciesen de poseedor, podrán ser pedidos en posesion por el Estado. Los arrojados por el mar se ocuparán, sin perjuicio de restitution ó cargas. La sucesion intestada se abre por la muerte natural ó civil. Todas las reclamaciones y adquisiciones á nombre del Estado quedan sujetas á los principios y formas del derecho comun; y puede aplicarse contra aquellas la prescripcion, con arreglo á las leyes comunes.

El destino dado por dicha ley á estos bienes, es al pago de la Deuda pública, siendo uno de los arbitrios de la Amortizacion, ejercitándose las acciones y prestando la indemnizacion y saneamiento. Todo lo judicial relativo á este punto corresponderá á la jurisdiccion ordinaria, sin que particular alguno pueda entablar accion á nombre del Estado.

Posteriormente, por el decreto de 8 de marzo de 1836, confirmado por ley de 29 de julio de 1837, se aumentaron los bienes del Estado con los del clero regular, y se llamaron nacionales; y despues, por la ley de 19 de agosto de 1841, se aumentaron con los del clero secular. Finalmente, por la ley de 1.^o de mayo de 1853, se pusieron en estado de venta, sin perjuicio de las cargas y servidumbres á que legítimamente esten sujetos, todos los predios rústicos y urbanos, censos y foros, pertenecientes al

Estado, excepto los edificios y fincas destinados, ó que el gobierno destinase al servicio público; los que ocupan los establecimientos de Beneficencia é Instrucción; los montes y bosques, cuya venta no crea oportuna el gobierno; las minas de Almaden, las salinas y cualquier otro edificio ó finca que el gobierno exentare por motivos graves. El producto de los bienes del Estado y de los demás que el gobierno habria de compensar con inscripciones intransferibles, se destina, excepto el 80 por 100 de propios, beneficencia é instruccion, la mitad á la amortizacion de la Deuda consolidada y Amortizable de primera y segunda clase, y la otra mitad á obras públicas de interés y utilidad general, exceptuando 30.000,000 para la reparacion de iglesias.

Suspendida esta ley, ha sido posteriormente puesta en práctica, con diferencia, segun que los bienes vendibles tenian ó no origen eclesiástico.

La descripcion de los bienes del Estado es la siguiente:

Fincas del Estado en general;

- de la Inquisicion;
- de canales;
- adjudicadas por débitos;
- de baldíos y realengos;
- del Ministerio de la Guerra;
- de Fomento;
- de Marina;
- del ramo de minas;
- de diversas procedencias;
- de maestrazgos y encomiendas;
- de las órdenes militares;
- de cofradías, obras pías y santuarios;
- del ex-infante D. Carlos;

con distincion de rústicas y urbanas; de acciones de establecimientos públicos; de censos y foros, y en estos con la distincion de bienes del Estado; de la Inquisicion; adjudicadas por débitos; de baldíos y realengos; de la encomienda de San Juan; de las órdenes militares; de cofradías, obras pías y santuarios; del ex-infante D. Carlos.

En los bienes del clero se hace tambien la division de fincas rústicas, urbanas, edificios, conventos, acciones de establecimientos, censos y foros. Las fincas rústicas y urbanas se subdividen en fincas del clero, en general; del Estado, cedidas al clero; adjudicadas por débitos; de maestrazgos y encomiendas; de maestrazgos y conventos de religiosos; de religiosas; de hermandades y cofradías.

En los bienes de propios, beneficencia é instruccion pública se hacen tambien las subdivisiones de fincas rústicas y urbanas, censos y foros.

Por real decreto de 2 de octubre de 1858, se dispuso que volvieran á enagenarse los predios rústicos y urbanos de propiedad del Estado, los del secuestro del ex-infante D. Carlos, los de beneficencia é instruccion, los de las provincias, propios y comunes de los pueblos, y los pertene-

cientes á manos muertas, de carácter civil, segun la ley de 1.º de mayo de 1835 y de 11 de julio de 1856. Por esta última, se dividen las fincas en mayor y menor cuantía, siendo aquellas las de 20,000 rs. en adelante, en tasacion ó capitalizacion por finca ó suertes. Divídense, para los efectos de la ley, en bienes del Estado y de corporaciones civiles, siendo aquellos los que llevan el nombre; los del clero; el 20 por 100 de propios; los de instruccion pública; los de las cuatro órdenes militares; los del secuestro de D. Carlos; los de manos muertas; los destinados á la congrua sustentacion de beneficiados ó eclesiásticos. Los bienes de menor cuantía, pertenecientes al Estado, se pagarán en veinte plazos iguales, ó durante diez y nueve años, haciendo un abono de 3 por 100 anual á los que anticipen plazos, pudiendo hacerse en papel de la Deuda consolidada ó diferida el pago de la mitad; pero en el anticipo de plazo solo se abonará un 2 por 100.

Cosas corporativas.

Corporacion es la personalidad concedida por la ley á una entidad compuesta por un conjunto de personas, ó por una série de sucesores calificados. En esta definicion van comprendidas, tanto las corporaciones, propiamente dichas, como las instituciones conocidas generalmente por *manos muertas*. Por las leyes antes citadas, los inmuebles de las corporaciones se hallan en estado de venta, y sus productos convertidos en inscripciones intransferibles. Por lo tanto, los bienes que en lo sucesivo posean las municipalidades, los establecimientos benéficos ó instructivos, son, ó dichas inscripciones, ó los muebles necesarios para su instituto.

En cuanto á las entidades formadas por una série de sucesiones, como las obras pías, memorias, aniversarios y demás conocidas por *manos muertas*, hay que aplicarlas la legislacion á que correspondan. En cuanto sean compatibles con la actual organizacion eclesiástica, quedarán como una carga sobre el Estado, ó el derecho-habiente; pero las que pesen sobre un derecho real, serán convertidas en inscripciones intransferibles. Las demás que tengan naturaleza vincular, civil ó mixta, seguirán las reglas esplicadas en los derechos vinculares.

La regla respecto á corporaciones, al tratar de derechos reales, es que estan prohibidos otros que los ejercidos sobre las inscripciones intransferibles.

Hay una escepcion respecto de los comunes de los pueblos, pues en las disposiciones desamortizadoras se manda respetar los montes que sean de comun aprovechamiento, y reservar de la venta alguna dehesa para pasto, hasta en la cabida que se juzgue suficiente.

Además de los bienes de propios del pueblo y de comun aprovechamiento, hay otros que no son de comun aprovechamiento, sino de comun necesidad ó utilidad para la vida, como las plazas, calles, salidas ó exidos, fuentes, mercados, paseos, casas consistoriales, hipódromos, juegos de pelota, teatros, circos de toros; y estos bienes no entran en la desamortizacion; pues la regla de esta es incluir lo que podia servir de

ganancia al pueblo, considerado como entidad, ó á sus habitantes; mas no lo que era de necesidad, utilidad ó recreo. En estos bienes, nadie puede hacer clase alguna de obras.

No se entra en mas pormenores sobre todos estos puntos, por corresponder al *derecho administrativo*.

Privadas y «nullius.»

Los particulares tienen la libre disposicion, el goce, el servicio y la reclamacion de las cosas que les corresponden, segun las reglas que van á esplicarse en esta segunda parte, advirtiendo que por nuestra legislacion no se llaman bienes los que producen mas daño que provecho. Por la ley de Acotamiento, toda propiedad rural se considera naturalmente acotada. Las limitaciones de este principio pertenecen al tratado de servidumbres.

En cuanto á las cosas *de nadie*, las únicas aplicaciones que hay entre nosotros, se esplicarán en la ocupacion y hallazgo.

El patrimonio real es considerado público por unos, y vínculo anexo á la sucesion de la dignidad real, por otros, que por lo tanto le juzgan cosa privada.

Al concluir esta reseña de las cosas ó bienes, debemos advertir que, tratándose del dominio y de los derechos reales, ha sido necesario mirar, bajo este aspecto, con preferencia las cosas. Calcada además la legislacion civil sobre la base de la romana, responde muy imperfectamente al actual estado de los bienes sociales; pues siendo la sociedad romana material y guerrera, no pudo comprender el desarrollo de los bienes de crédito, propios de una sociedad comercial é industrial como la nuestra. Sobre ellos se han fundado dos derechos: uno de los cuales, el comercial, apenas le conocieron los romanos; y otro, el administrativo, no ha sido conocido hasta muy recientemente. A uno y otro corresponden los inmensos bienes de los valores de crédito, ya de la Deuda pública, de acciones de carreteras, de ferro-carriles, de sociedades aprobadas, de bancos, etc, etc.

PORTUGAL.

Inmuebles, los estables.—Arriendos de diez años.

Se consideran las personas como segundo objeto del derecho, y se definen todo aquello que aumenta los bienes ó el patrimonio. Siguen las divisiones del derecho romano; y por inmuebles se cuentan los que son estables, y por tanto los censos, pensiones, arriendos de diez años y otros semejantes. Distinguese tambien los bienes en hereditarios y adquiridos, lo cual parece haberse tomado de las leyes de las ciudades anseáticas, contándose como adquiridos los dados ó dejados por parientes, amigos ó cónyuges; los adquiridos por sucesion del hijo, ó por este en la sucesion del padre, respecto de las cosas adquiridas por él ó que este le

dió por donacion entre vivos, y las muebles, escepto las llamadas *espeditorias*, cual eran las armas y equipo. Tambien se hace otra division de cosas propias ó alodiales, enfitéuticas y vinculares.

GRECIA.

Definicion y descripcion de inmuebles.

Llámanse bienes cuanto puede ser poseido por los particulares ó el Estado: se conocen las divisiones referidas, y se definen fungibles los que pueden ser compensados por otros de la misma calidad y cantidad, siendo infungibles los incompensables y restituibles tales como eran. Definense los muebles, los trasportables sin deterioro esencial, é inmuebles, los que no pueden serlo. Describense como inmuebles por destino, todo objeto de yeso ó cal, que no puede ser separado sin fractura ó deterioro suyo ó del fondo, como espejos ó cuadros empotrados; las plantas, arboles, frutos, granos y otros productos no cosechados; el trigo, leña, madera, heno ó producto de esta clase, aun cosechado; abonos, animales, instrumentos ó utensilios agrícolas, como lagares, calderas, alambiques, cubas, jarros, cuerdas, cadenas, bombas de incendio, dependientes de un fondo ó fábrica, y especialmente destinados al cultivo ó explotacion regular; los colmenares y colmenas, los pichones y palominos, peces y materiales procedentes de demolicion, no separados del solar; las servidumbres inmobiliarias y la accion reivindicatoria.

SEGUNDO SISTEMA.—CIVILISMO.

FRANCIA.

Descripcion de inmuebles.—Acciones del Banco.—Inmuebles á voluntad.—Muebles por naturaleza ó por ley.—Las acciones mercantiles.—Materiales de demolicion.—La voz mueble no comprende el dinero y ajuar.—La voz muebles de casa solo comprende los de adorno.—Divisiones segun los que *poseen*.—Inexactitud legal.—No es la disposicion lo esencial de la pertenencia.—Dominio público.—Corporaciones.—Las cosas divinas en esta última clase.—Los derechos privados, ó dominicales, ó usufructuarios, ó serviciales.

Distinguese los bienes en muebles é inmuebles, siéndolo estos ó por su naturaleza, ó por su destino, ó por el objeto á que se aplican. Lo son por naturaleza los terrenos y edificios, molinos de viento unidos á ellos, las cosechas y frutos pendientes, las leñas no cortadas, los animales destinados al cultivo mientras lo estan, los conductos de agua. Son inmuebles por destino, los objetos colocados para el servicio de un terreno, como son los animales y aperos de labor, las simientes, pichones, conejos, colmenas, peces, prensas, lagares, calderas, alambiques, cubas, toneles, utensilios para la explotacion de ferrerías y otras fabricas de esta especie, pajas y abono, y los objetos que se han unido al suelo con yeso, cal ó barro, ó que no pueden ser separados sin fractura ó deterioro, ó sin romper ó deteriorar la parte del terreno á que estan unidos. Los espejos, cuadros y otros adornos son inmuebles, cuando sus marcos se

apoyan en el suelo, y las estatuas, cuando se ha abierto un nicho espresamente para recibirlas. Los animales inmuebles por naturaleza son los entregados por el propietario al colono. Finalmente, son inmuebles por el objeto á que se aplican, el usufructo de las cosas inmuebles, las servidumbres y las acciones de reivindicacion. Las acciones del Banco de Francia se consideran inmuebles, si sus tenedores quieren darles este carácter.

Los bienes muebles lo son, ó por su naturaleza, ó por determinacion de la ley, perteneciendo á la primera clase los movibles y semovientes, y á la segunda, las obligaciones y acciones, que tienen por objeto sumas exigibles ó efectos movibles; las acciones ó intereses en las compañías, mientras la sociedad dura, y las rentas perpétuas ó vitalicias sobre el Estado ó sobre particulares, con la escepcion antes dicha de las del Banco de Francia. Todos los objetos flotantes, maquinarias no fijadas en pilares y que no hacen parte del edificio, son muebles, así como los materiales procedentes de una demolicion ó acumulados para una construccion, hasta que sean empleados en ella. La palabra mueble, empleada sola en las disposiciones de la ley ó del hombre, no comprende el dinero corriente, las pedrerías, las deudas activas, los libros, las medallas, los instrumentos de ciencias, artes y oficios; la ropa blanca, caballos, equipajes, armas, granos, vino, heno y otros productos, ni lo que es objeto de comercio. Las palabras muebles de casa, solo comprenden los destinados al uso y adorno de las piezas, incluso los cuadros, estatuas y porcelana destinada al adorno de un cuarto; pero no los que componen una coleccion ó no estan destinados al adorno. La expresion bienes muebles, la de mobiliario ó efectos de mobiliario, comprenden generalmente todo lo que se juzga mueble, segun las reglas aquí establecidas; y por lo tanto, en la palabra casa amueblada, solo se comprende los muebles de ella; y «de casa con todo lo que en ella se halla,» no se comprende el dinero corriente, ni las deudas activas, ni otros derechos, cuyos títulos esten allí depositados.

En cuanto á las divisiones adjetivas, la parte del código referente á ellas es la que trata de los bienes, bajo el aspecto de aquellos que los poseen, en cuyo epígrafe se halla una gran inexactitud legal, segun podrá colegirse cuando expliquemos lo que es posesion, y veamos que no puede aplicarse á muchos de los casos que vamos á referir. Declara que los particulares tienen la libre disposicion de los bienes que les pertenecen, bajo las modificaciones establecidas por las leyes; y tampoco es esto exacto, como se manifestará al hablar de la enagenacion. Declara tambien que los caminos y calles á cargo del Estado, los rios y arroyos navegables ó capaces de sostener objetos flotantes, las riberas, puertos, radas y todas las partes del territorio que no sean susceptibles de apropiacion particular, se consideran como dependencias del dominio público. Los bienes vacantes y sin dueño, los que mueren sin herederos, ó cuya sucesion se abandona, pertenecen tambien al mismo dominio; igual-

mente que los puertos, muros, fosos, fortificaciones y terrenos de fortificaciones, aun cuando no sean plazas de guerra. Son bienes comunes de los pueblos aquellos á que tienen un derecho adquirido los habitantes de uno ó muchos pueblos. Declárase, finalmente, que puede tenerse sobre los bienes, ó un derecho de propiedad, ó uno de goce, ó solo servicios que reclamar. Estas son las disposiciones únicas de la legislacion francesa sobre la materia. Conócense tambien las cosas sagradas; pero son indudablemente equivalentes á las de corporacion, y pueden poseer los establecimientos religiosos, ó á lo menos poseen los fundados últimamente, pero sujetándose, como los demás de su clase, á las reglas de los particulares.

GERDEÑA.—NÁPOLES.—VAUD.

Gusanos de seda no inmuebles.—Muebles las colecciones.—*Nápoles*: la francesa, excepto los enfitéusis.—*Vaud*: semejanza con la francesa.—Estension de la voz mueble.—Inmuebles los utensilios de los molinos.

En Cerdeña son además considerados como inmuebles por naturaleza, las fuentes, depósitos y corrientes de agua. Los gusanos de seda no se consideran inmuebles; pero su embargo, en razon de la importancia, está sometido á formalidades peculiares. Cuéntanse además como inmuebles por objeto, el derecho ó dominio del dueño directo, y el del útil en el enfitéusis. Y tambien son inmuebles los oficios públicos enagenados de la Corona, como procuradores, escribanos, etc. Lo mismo en Nápoles.

Conservan la naturaleza de muebles las cosas inanimadas, aun cuando sean objeto de una coleccion ó de un comercio; y en Nápoles se sigue la legislacion francesa, excepto en los derechos de enfitéusis, y en punto á las rentas del Estado, que se rigen por disposiciones particulares.

En Cerdeña se conocen las divisiones que en España, titulándose patrimonio de la Corona todo lo que está destinado á producir las rentas necesarias para cubrir las necesidades del Estado ó de la Corona; y comprende los impuestos y derechos sobre minas y salinas, sobre bienes vacantes ó mostrencos, y otros derechos semejantes. Conócense allí todavía los bienes eclesiásticos y de obras pías. Respecto de los de los establecimientos públicos de naturaleza laical, puede autorizarse por el rey la enagenacion. Por lo demás, es conforme la legislacion de este país á la francesa; lo mismo que la de Nápoles y la del canton de Vaud, sin otras cosas que advertir en este último punto, que cuando la palabra *muebles* se contrapone á inmuebles, comprende cuanto estos no contengan; y son inmuebles, por destino, los utensilios de los molinos.